

EL ARTE MUEBLE MAGDALENIENSE DE ARANCOU (PIRINEOS ATLÁNTICOS, FRANCIA)

The Magdalenian Portable Art of Arancou (Atlantic Pyrenees, France)

Michèle CREMADES

Université de Bordeaux I. Institut de Préhistoire et de Géologie du Quaternaire. UMR 5808. Avenue des Facultés. 33405 Talence cedex. France

Fecha de aceptación de la versión definitiva: 2-2-98

BIBLID [0514-7336 (1997) 50; 53-70]

RESUMEN: El Yacimiento Magdalenense de Arancou ha otorgado 22 objetos de arte mueble encontrados entre los escombros luego de una excavación clandestina. Estos grabados fueron sometidos a un análisis tecnológico, estadístico y comparativo. Por su tecnología, el emplazamiento de Arancou es muy parecido a otros emplazamientos pirinenses; sin embargo se revela original debido a la elección de ciertos temas y asociaciones. En todo caso, el yacimiento de Arancou no presenta una especificación particular y se integra perfectamente en el territorio pirinense.

Palabras claves: Pirineos, Arancou, Arte mueble, Magdalenense, Grabado, Tecnología, Asociaciones de animales, Relaciones.

ABSTRACT: The magdalenian site of Arancou has yielded 22 portable art objects which were found in the backdirt of a clandestine excavation. The decorations on these objects were subjected to technological, stylistic and comparative analyses. Technologically, the site of Arancou appears to be similar to other pyrenean sites. In the choice of certain themes and associations it appears more original. However, the site of Arancou shows no real specificity and integrates perfectly into the pyrenean context.

Keywords: Pyrenees, Arancou, Portable art, Magdalenian, Engraving, Technology, Animals associations, Relations.

Los Pirineos reagrupan un gran número de emplazamientos arqueológicos muy conocidos por su arte mueble. La mayor parte de estos se encuentran en la parte central de la cadena pirinense. Las otras excavaciones están más apartadas y se encuentran en las regiones oriental y occidental. La cueva de Arancou se sitúa en el grupo de los Pirineos Atlánticos; a pocos kilómetros se encuentran en el Pirineo francés los yacimientos de Isturitz, Duruthy, Brassempouy y en el Pirineo español los yacimientos de Abauntz y Berroberría (fig. 1).

Esta cueva fue descubierta por J. Blancant en 1986 después de haber sufrido daños por

parte de excavadores clandestinos. El tamizado de los escombros y la exploración de los niveles arqueológicos del lugar fueron realizados por C. Chauchat y su equipo que dieron a luz a una serie de documentos que revelan la presencia de una importante cantidad de instrumentos líticos, óseos, restos de fauna y 22 objetos de arte mueble (fig. 2, 3). Dos estados del Magdalenense atestiguan de un estado magdalenense superior (harpones con doble fila de dientes) y un estado magdalenense más antiguo (azagayas ahorquilladas, varillas semicilíndricas de tipo Isturitz) (Roussot, 1995, 1996). Los datos C 14, alrededor de 12000 BP, confirman la atribución de estos

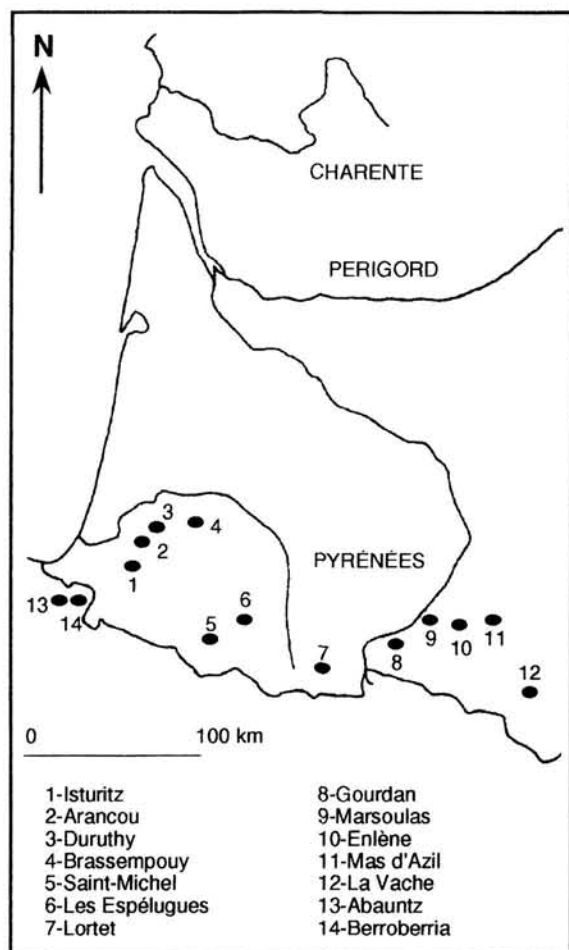


FIG. 1. Mapa de los yacimientos pirinenses.

objetos al Magdaleniense medio y superior. Las obras de arte mueble que lograron ser rescatadas de los escombros, dejadas por los excavadores clandestinos, se encuentran conservadas actualmente en el Museo Nacional de Prehistoria de los Eyzies. Los objetos analizados aquí no constituyen probablemente más que una pequeña parte del arte mueble de Arancou. Es de suponer que los objetos más atractivos para el profano que los restos que dejaron, están irremediamente perdidos para los investigadores y el público. Es necesario analizar estos objetos con mucha prudencia, tanto del punto de vista cronológico que estilístico para evitar toda generalización abusiva.

De los 22 objetos grabados, 21 son de materias orgánicas (huesos y astas de reno) (fig. 4 y 15). Solamente un objeto decorado fue grabado

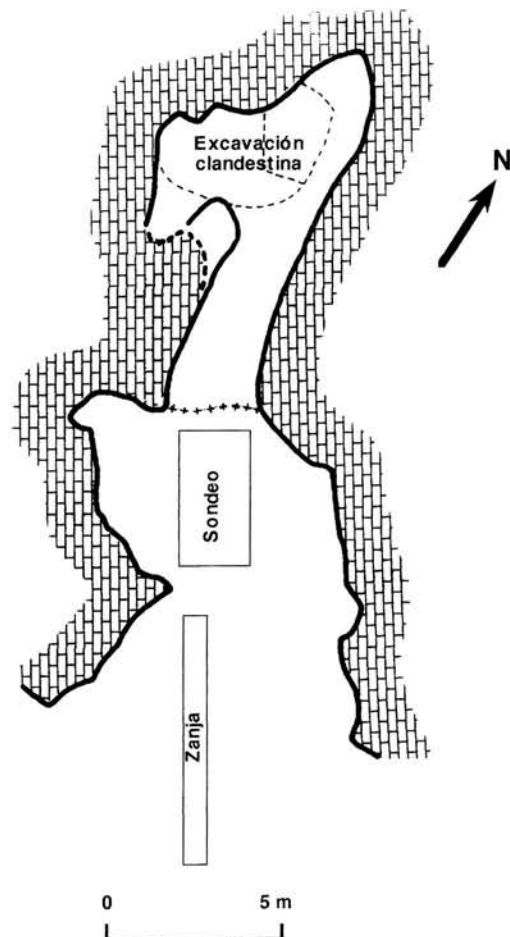


FIG. 2. Planta de la cueva y del sondeo exterior (según J. Blancant, C. Normand).

en un fragmento de hematites. De los soportes en materia orgánica, 18 están fabricados en hueso, la mitad siendo fragmentos indeterminados. Los alisadores trabajados son 6. La serie cuenta también con 2 colgantes perforados y un hueso de ave. Las 3 piezas en asta de reno son varillas semicilíndricas.

1. Estudio analítico

Motivos no figurativos (fig. 4)

Los objetos grabados de motivos no figurativos son 14. Algunos de ellos tienen solo los bordes laterales festoneados (nº 1, 2). Los otros presentan bordes festoneados y estrías grabadas (nº 3, 4). Una serie de objetos están grabados con líneas rectilíneas dispuestas de diversas

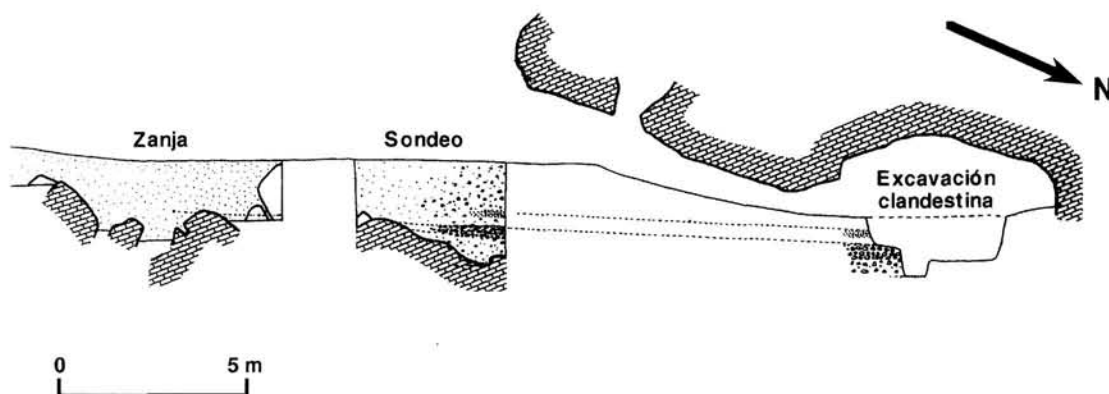


FIG. 3. Planta sagital de la cueva.

maneras (nº 5, 6, 7, 8, 9). Las tres varillas semicilíndricas están grabadas con líneas curvas (nº 10, 11, 12). Finalmente, dos objetos tienen ornamentos enigmáticos al límite del figurativo y del no figurativo (nº 13, 14).

Nº 1. Fragmento de hueso con bordes festoneados (fig. 5) ($L = 31 \text{ mm}$; $A = 8 \text{ mm max.}$)

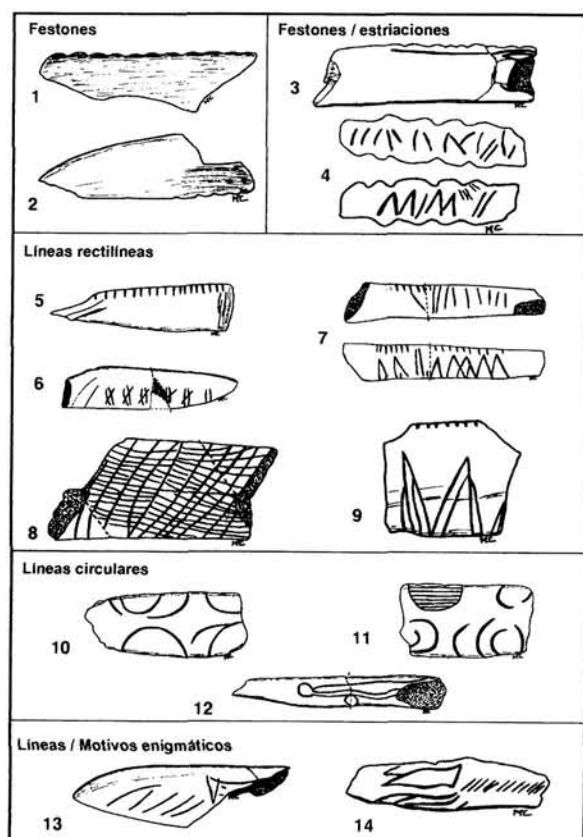


FIG. 4. Objetos grabados de motivos no figurativos (los números de 1 a 14 sirven de referencia).

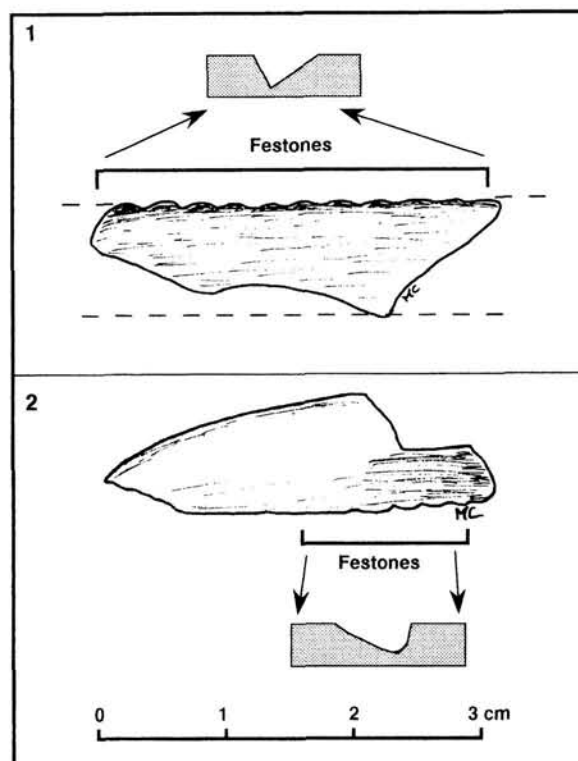


FIG. 5. Nº 1 y 2: Fragmentos de hueso con bordes festoneados.

Este fragmento de hueso está quebrado en los dos extremos y en un borde lateral. La cara inferior no presenta rastros de trabajo humano. La cara superior presenta un raspado longitudinal. Se observan también algunas estrías superficiales oblicuas. El único grabado de este objeto se encuentra en uno de sus bordes. Se trata de una serie de festones interrumpida en las dos extremidades por las quebraduras. Las secciones de los festones son disimétricas con fondo angular.

Nº 2. Fragmento de hueso con bordes festoneados (fig. 5) ($L = 31 \text{ mm}$; $A = 9 \text{ mm}$)

Este fragmento de hueso quebrado en los dos extremos presenta analogías evidentes con el objeto anterior (nº 1) con respecto al soporte, al trabajo de raspado y al adorno. Los festones están limitados a una porción de un borde lateral y tienen una sección disimétrica curva. Por el tipo, las dimensiones y la similitud de grabado de los dos objetos, nos cabe pregun-

tarnos si estos no forman parte de una misma pieza, a pesar de que los dos fragmentos no pueden ser unidos. Las diferencias tecnológicas observadas sugieren, más bien, la hipótesis de dos objetos distintos.

Nº 3. Fragmento de hueso grabado de líneas longitudinales, un borde lateral festoneado (fig. 6) ($L = 43 \text{ mm}$; $A = 12 \text{ mm}$)

Este fragmento quebrado en los extremos y aplastado en uno de ellos presenta similitudes evidentes con los dos objetos precedentes (nº 1 y 2) en lo que concierne el raspado y los festones que ornán una parte del borde lateral. La técnica es idéntica a la del objeto nº 2. Una línea longitudinal interrumpida por la quebradura recorre una parte del fragmento a lo largo del borde festoneado. Algunas líneas cortas longitudinales, también interrumpidas, se observan sobre uno de los extremos. La sección de las incisiones es simétrica con fondo angular.

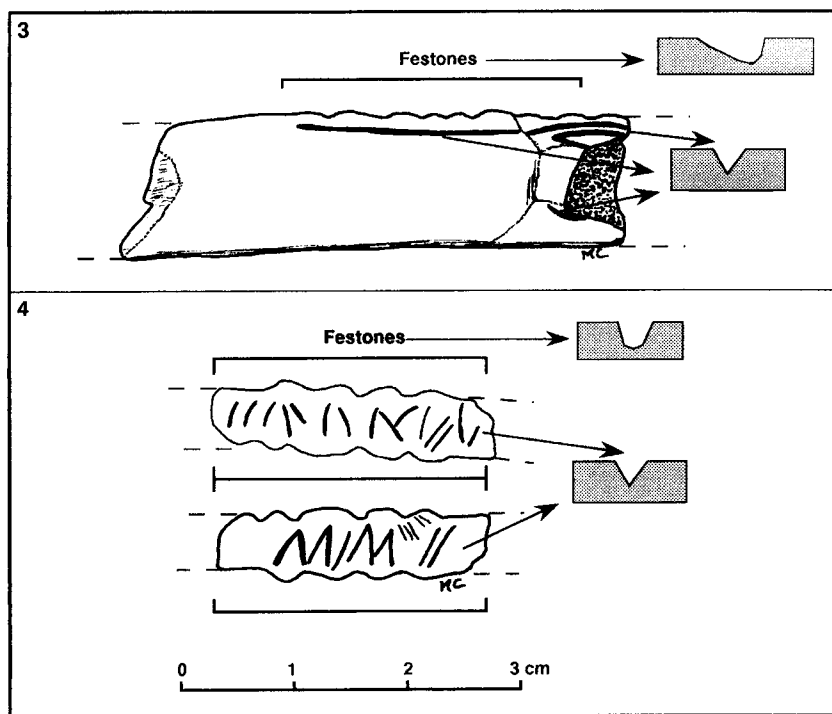


FIG. 6. Nº 3. Fragmento de hueso grabado de líneas longitudinales, un borde festoneado.

Nº 4. Fragmento de hueso grabado de estrías, bordes festoneados.

Nº 4. Fragmento de hueso grabado de estrías, bordes laterales festoneados (fig. 6, 7) ($L = 25 \text{ mm}$; $A = 6 \text{ mm}$)

Este fragmento de hueso está quebrado en los dos extremos. Los bordes laterales están festoneados; las secciones son simétricas con fondo curvo, según la misma técnica que las dos piezas precedentes (nº 2 y 3). Esta pieza está grabada en las dos caras de estrías perpendiculares al eje longitudinal. En algunas partes estas se reúnen en la cúspide, formando un motivo en líneas quebradas. Algunas de estas estrías fueron efectuadas por medio de múltiples pasajes del instrumento, teniendo por consecuencia diferencias en el ancho y en la profundidad de los trazados. Sin embargo, la técnica utilizada en todas las estrías sigue siendo idéntica con un perfil simétrico con fondo angular.



FIG. 7. Nº 4: Fragmento de hueso grabado (Fotografía M. Crémades).

Nº 5. Fragmento de hueso grabado de estrías (fig. 8) (L = 45 mm ; A = 11 mm)

Este fragmento de hueso quebrado en los dos extremos no presenta un trabajo intencional en la cara inferior. La cara superior está grabada de 18 estrías paralelas cortas, dispuestas de manera regular a lo largo de un borde lateral (la serie está interrumpida por las quebraduras) y de algunas estrías oblicuas puestas en los extremos. Los sedimentos, todavía presentes, hacen difícil la lectura. Las cuantas incisiones observables son idénticas y tienen un perfil simétrico angular.

Nº 6. Alisador grabado de estrías (fig. 8) (L = 47 mm; A = 12 mm)

Se trata de un alisador trabajado, quebrado en uno de los extremos y compuesto de dos fragmentos unidos. Las dos caras fueron expuestas a un trabajo de raspado. La cara superior fue igualmente pulida. Los motivos están compuestos de una serie de 12 estrías paralelas, ligeramente curvilíneas, perpendiculares al eje longitudinal y agrupadas de dos en dos. Cinco de estos grupos de dos estrías (fig. 8 nº 1) están cortados por una estría oblicua (fig. 8 nº 2) cuyo grabado es posterior. Las dos estrías situadas en la punta del objeto no presentan esta particularidad. La técnica utilizada en todas las estrías es la misma, con diferencias de profundidad y de anchura, consecuencia de un trabajo realizado en varias veces. Las secciones son simétricas con fondo curvo.

Nº 7. Fragmento de hematites grabado de estrías (fig. 8, 9) (L = 37 mm ; A = 7 mm)

Este fragmento de hematites es de sección cuadrangular, quebrado en los dos extremos y compuesto de dos fragmentos pegados. El objeto fue expuesto a un trabajo de intenso raspado.

Dos caras de este están grabadas de estrías perpendiculares al eje longitudinal y su lectura resulta difícil debido a la presencia de sedimentos. En una de las dos caras, las estrías son paralelas entre ellas y en forma de línea quebrada sobre la otra. Algunas estrías muy cortas están ordenadas a lo largo de los bordes. Se constata una sola técnica puesto que todas las incisiones observables tienen una sección simétrica curva.

Nº 8. Alisador grabado de una cuadrícula (fig. 10, 11) (L = 40 mm ; A = 19 mm)

Se trata de una lámina de hueso quebrada en los dos extremos. Sobre la cara inferior solo es visible la parte esponjosa del hueso. La cara

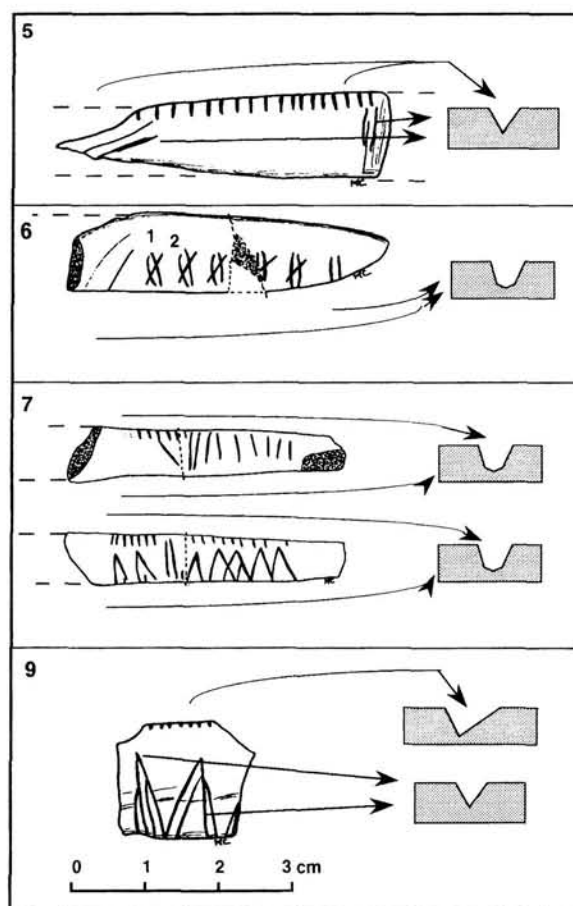


FIG. 8. Nº 5: Fragmento de hueso grabado de estrías paralelas.



FIG. 9. N° 7: Fragmento de hematites grabado (Fotografía M. Crémades)

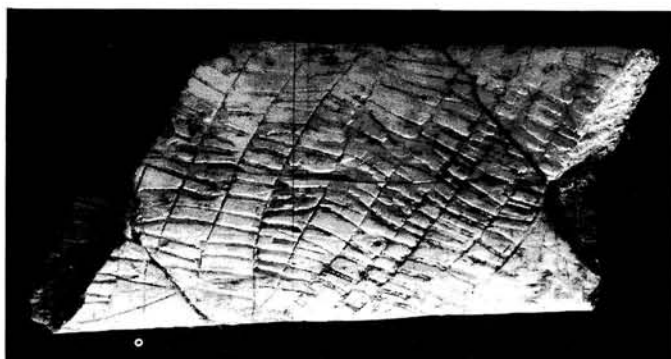


FIG. 10. N° 8: Fragmento de alisador grabado (fotografía M. Crémades).

una serie de líneas oblicuas con trazado continuo, cortadas por líneas oblicuas con trazado discontinuo. El conjunto forma una cuadrícula. Los trazos grabados tienen una sección simétrica angular. Las líneas longitudinales (fig. 11 n° 1) son anteriores a las líneas oblicuas (fig. 11 n° 2).

N° 9. Fragmento de hueso grabado de líneas (fig. 8) ($L = 17 \text{ mm}$; $A = 15 \text{ mm}$)

Esta esquirla de hueso de pequeña dimensión es de forma cuadrangular. La cara inferior ha sido raspada. La cara superior ha sufrido un raspado anterior al grabado. La pieza está grabada de estrías llenas de sedimentos, reuniéndose en su cúspide y formando una línea quebrada. Estas tienen una sección simétrica angular. Algunas estrías muy cortas están ordenadas a lo largo de un borde y presentan un perfil disimétrico angular.

N° 10. Varilla semicilíndrica grabada de líneas circulares (fig. 12) ($L = 35 \text{ mm}$; $A = 14 \text{ mm}$)

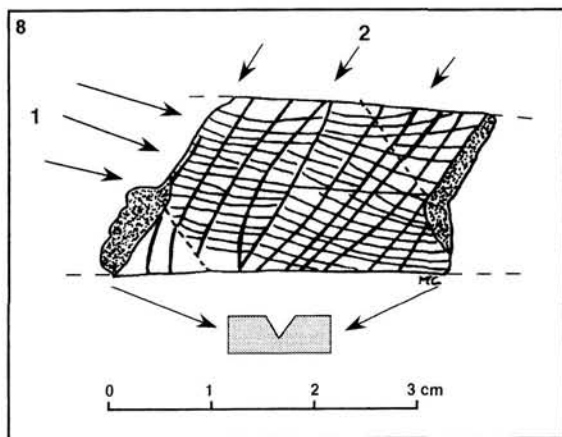


FIG. 11. N° 8: Fragmento de alisador grabado de una cuadrícula (los números 1 y 2 indican el orden de realización de los grabados).

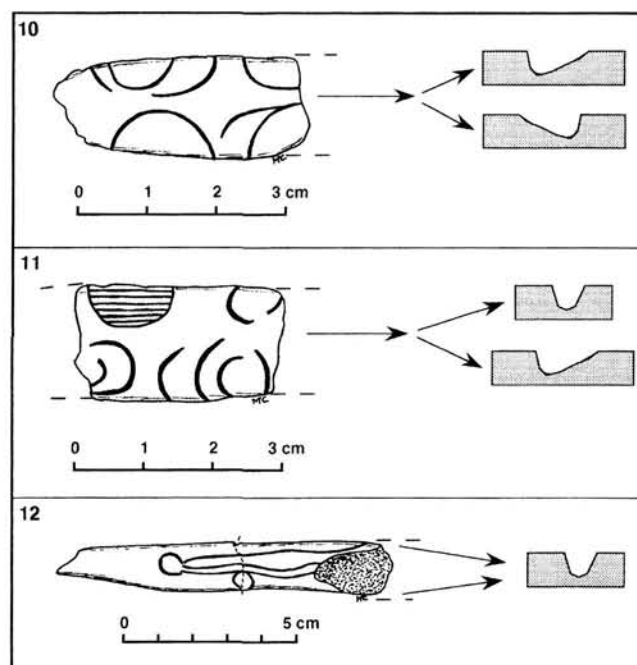


FIG. 12. N° 10, 11 y 12: Varillas grabadas de líneas circulares.

superior presenta una superficie en un estado bastante estropeado y está totalmente grabada de

Esta varilla de asta de reno está quebrada en los dos extremos. La cara inferior está grabada de estrías transversales entrecruzadas ; probablemente son estriaciones técnicas. La cara superior está grabada de cuatro series de trazos curvos profundos y largos formando semicírculos. Las secciones son disimétricas con fondo curvo.

Nº 11. Varilla semicilíndrica grabada de líneas circulares (fig. 12, 13) (L = 31 mm ; A = 18 mm)



FIG. 13. Nº 11: Varilla grabada (Fotografía M. Crémades).

Este objeto presenta las mismas características que el precedente (nº 10). La cara inferior está recorrida por cuatro estrías transversales. El grabado de la cara superior está sin embargo más elaborado. Aquí, los trazos de grabado son todavía muy anchos y profundos con perfiles de fondo curvo, simétricos o disimétricos, en función del manejo y de la inclinación de los útiles.

Nº 12. Varilla semicilíndrica grabada de líneas circulares (fig. 12) (L = 95 mm ; A = 15 mm)

Este objeto presenta un grabado diferente al de los dos precedentes (nº 10 y 11) pero con similitudes técnicas. Se pueden observar estrías en la cara inferior. La extremidad en bisel está estriada. Las secciones de trazos grabados de la cara superior son todas simétricas y curvas.

Nº 13 - Alisador grabado de estrías y de un motivo enigmático (fig. 14) (L = 51 mm ; A = 15 mm)

Este alisador elaborado está quebrado en un extremo. La cara inferior presenta indicios de ras-

pado y algunas estrías en la extremidad. La cara superior está grabada de un motivo enigmático pudiendo, eventualmente, sugerir una línea ventral y una pata cuyos trazos son de sección simétrica con fondo angular. Los dos trazos verticales han sido grabados antes que el trazo horizontal. Cinco incisiones oblicuas, más o menos paralelas entre ellas, tienen un perfil simétrico con fondo curvo.

Nº 14 - Fragmento de hueso grabado de motivos enigmáticos (fig. 14) (L = 28 mm ; A = 7 mm)

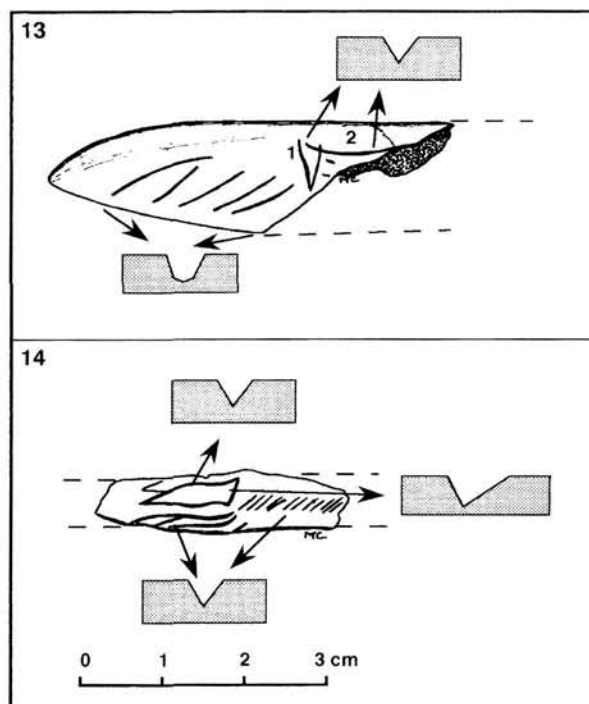


FIG. 14. Nº 13: Alisador...

Nº 14: Fragmento de motivos enigmáticos.

Este fragmento de hueso, quebrado en los cuatro lados, no presenta ningún trabajo intencional en la cara inferior. La cara superior está grabada de un motivo enigmático de trazos longitudinales y de estrías paralelas oblicuas superficiales muy cortas. La sección de los trazos de grabado es simétrica o disimétrica con fondo angular. Cabe señalar que el motivo central fue hecho en varias veces como lo muestra el carácter profundo y ancho de los trazos.

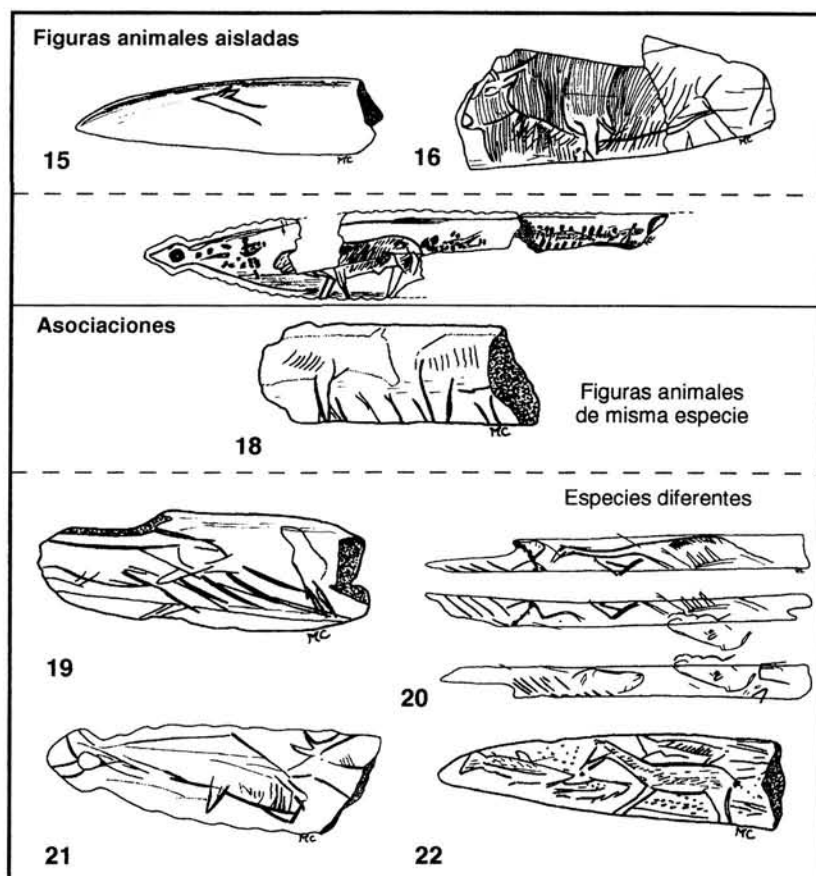
Motivos figurativos (fig. 15)

FIG. 15. Objetos grabados de motivos figurativos (los números de 15 a 22, sirven de referencia)

Ocho son los objetos grabados con motivos figurativos. Varios casos de figuras se constatan; los animales son representados aislados (nº 15, 16, 17) o asociados a otros de la misma (nº 18) o diferentes especies (nº 19, 20, 21, 22). En total, 16 unidades gráficas han sido inventariadas (15 animales y un posible antropomorfo).

Nº 15. Alisador grabado de una cabeza de animal (fig. 16) (L = 48 mm ; A max. = 11 mm)

El objeto está quebrado en un extremo. Las dos caras presentan rastros de raspado. Por otro lado, se observan huellas de pulido en la cara superior. La figuración (perfil izquierdo) está bien centrada en el soporte. Se trata de una cabe-

za de animal de muy pequeña dimensión (alrededor de 10 mm), quizás una cierva esquemática, identificable por la forma, la gracia de la cabeza y las dos orejas. Sin embargo, varias técnicas han sido utilizadas. Una parte del contorno de la cabeza presenta una sección angular simétrica o disimétrica, el flanco aplastado situándose al exterior de la figuración. Estas diferencias manifiestan diferentes inclinaciones de los útiles. El contorno superior y las orejas tienen un perfil simétrico o disimétrico curvo. Aunque muy esquemática y de una ejecución de apariencia somera, este grabado es relativamente complejo en el plano tecnológico debido a la variedad de los procedimientos.

Nº 16. Alisador grabado de un un bisonte (fig. 17, 18) (L = 55 mm ; A = 21 mm)

Esta pieza que se compone de dos fragmentos pegados ha sido quebrada antiguamente en los dos extremos. En la cara inferior se obser-

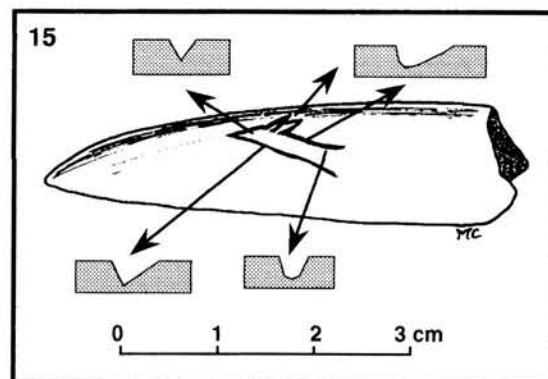


FIG. 16. Alisador grabado de una cabeza de animal.



FIG. 17. Alisador grabado de un bisonte (Fotografía M. Crémades)

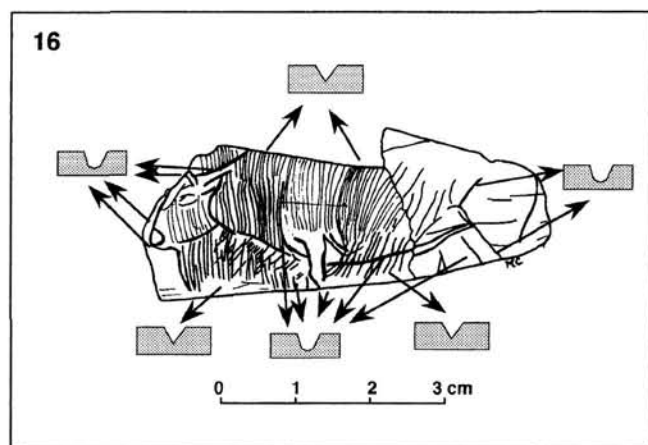


FIG. 18. N° 16: Alisador grabado de un bisonte.

van marcas de raspado, de pulido y algunas estrías oblicuas. La cara superior presenta rastros de pulido y está grabada de una figuración de bisonte (perfil izquierdo) que ocupa la totalidad del soporte. El animal está bien detallado a la altura de la cabeza, en donde el ojo, la oreja, el cuerno y la nariz están figurados. El pelaje es bastante denso, pues está representado por una multitud de incisiones. La parte trasera del animal ha sido tratada de manera más somera puesto que los miembros posteriores y el pelaje están menos detallados. La técnica utilizada resulta del grabado y del contorno recortado. El contorno del animal (cuerno, contorno de la cabeza, línea ventral, grupa) está grabado con incisiones profundas simétricas curvas. Las patas del animal provienen de la misma técnica. Los trazos que representan el pelaje han sido grabado de distin-

ta manera, con incisiones superficiales simétricas angulares. La observación de las intersecciones de las incisiones nos muestra que el autor ha grabado primero el contorno del animal y los miembros, luego ha efectuado un relleno de todo el cuerpo con finos trazos representando el pelaje.

N° 17. Colgante grabado de un cérvido (fig. 19, 20) (L = 132 mm ; A max = 20 mm)

Este colgante está hecho de dos fragmentos pegados provenientes de una costilla partida a lo largo. La pieza está quebrada en un extremo y a lo largo de los dos bordes laterales. La cara inferior no presenta ningún rastro de trabajo intencional; solo la parte esponjosa del hueso es visible. La perforación de un diámetro de 6 mm es disimétrica. La parte superior está relativamente corroída, lo que hace suponer el pasaje de una atadura para su utilización en tanto que colgante. Los bordes laterales están festoneados como es el caso muchas veces en los objetos muebles de Arancou. Los festones tienen las secciones disimétricas curvas. Esta técnica ha sido ya observada en los objetos de grabados no figurativos. La cara superior lleva el grabado del perfil izquierdo de un animal (cérvido macho); falta una parte de la cabeza, consecuencia de una importante quebradura. Líneas longitudinales han sido grabadas paralelamente al contorno del objeto. Estas tienen secciones con fondo curvo o angular que muestran las diferentes inclinaciones en el uso de los útiles. Puntuaciones y motivos enigmáticos indeterminados están igualmente presentes en una y otra parte del cérvido. También aquí fueron utilizadas varias técnicas. El cérvido no puede ser descrito de manera más precisa debido a las fragmentaciones y a la parte que falta, que nos priva especialmente de una eventual cornamenta. El animal está figurado en una actitud dinámica puesto que las cuatro patas están representadas en posición de marcha. El contorno del cuerpo y el pelaje están grabados de incisiones profundas y finas respectivamente, al igual que el b. ... de la pieza n° 16 analizada anteriormente. El pelaje, las líneas dorsal y ventral tienen secciones simétricas curvas. La cabeza y las patas son el resultado de la misma técnica y presentan perfiles simétricos angulares.

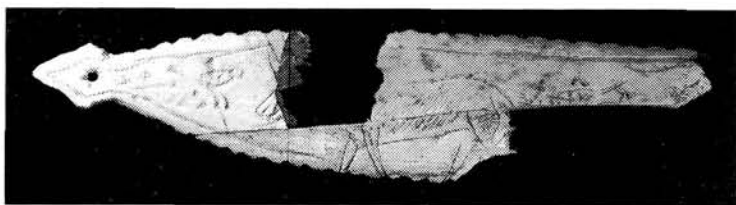


FIG. 19. Colgante grabado de un cérvido (Fotografía M. Crémades).

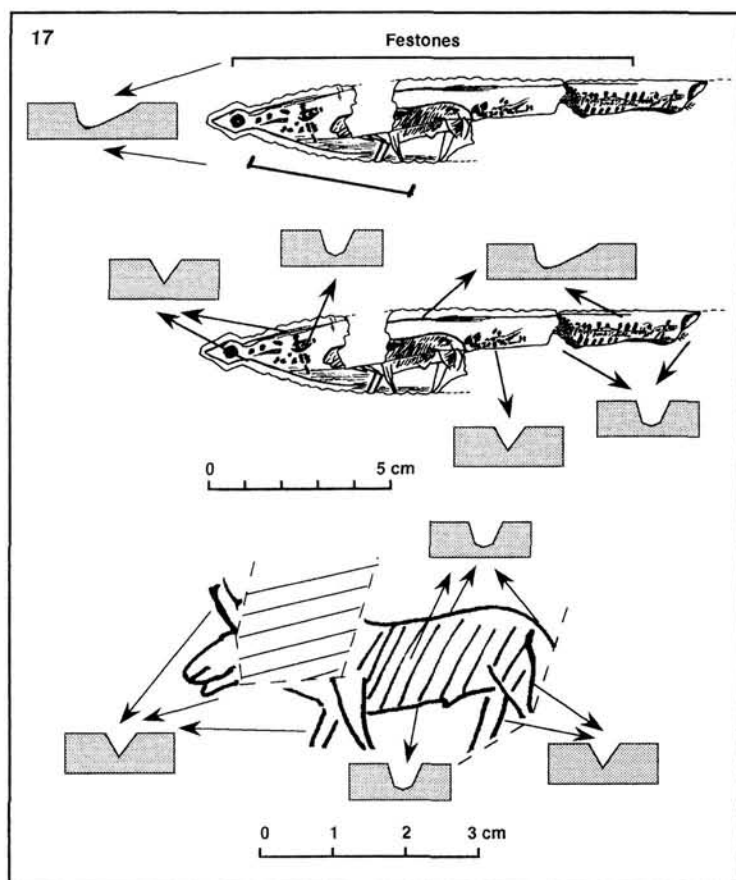


FIG. 20. N° 17: Colgante grabado de un cérvido.

N° 18. Fragmento de hueso grabado de dos cánidos (fig. 21, 22) (L = 28 mm ; A = 10 mm)

Este fragmento de hueso partido en los dos extremos está bastante deteriorado lo que hace difícil su análisis. La cara inferior no

tiene ningún rastro de trabajo intencional. Una parte del borde lateral superior está grabada de festones disimétricos angulares. La cara superior está grabada de dos figuraciones del perfil derecho de animales que se siguen, incompletas por las partes que faltan en el soporte. El animal de la izquierda que no tiene más que el tren delantero es probablemente un cánido, donde predominan el largo y el grácil de las patas. La parte trasera del animal de la derecha es parcial y está deteriorada. Es difícil de distinguir la cola consecuencia del mal estado de la superficie. La determinación de cánido ha sido sugerida por analogía con la otra figuración y por la escena de olfateo que parece ser evocada. Las incisiones que determinan el contorno y las patas presentan una sección simétrica curva. Algunas pequeñas incisiones superficiales angulares indican el pelaje de los dos animales.

N° 19. Fragmento de hueso grabado de un pez y de una figura antropomorfa (fig. 23, 24) (L = 52 mm ; A = 19 mm)

Este fragmento de hueso tiene huellas de quebradura en los cuatro lados. La cara inferior no presenta ningún rastro de trabajo intencional. La cara superior ha sido pulida y luego grabada de un motivo que asocia figurati-



FIG. 21. N° 18: Fragmento de hueso grabado de dos cánidos (Fotografía M. Crémades).

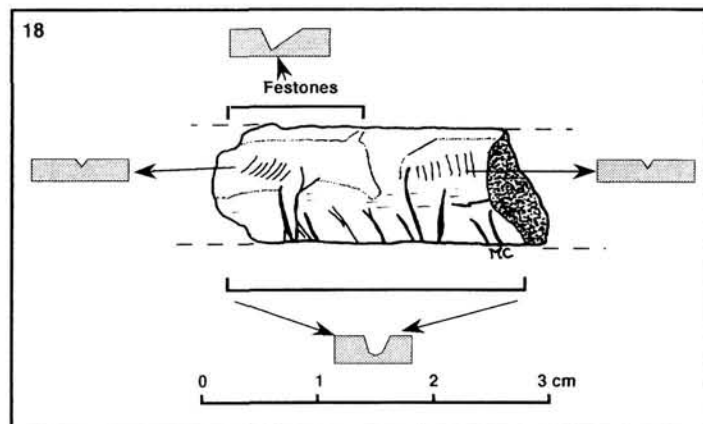


FIG. 22. Fragmento de hueso grabado de dos cánidos.



FIG. 23. Fragmento de un hueso grabado de un pez y de una figura antropomorfa (Fotografía M. Crémades).

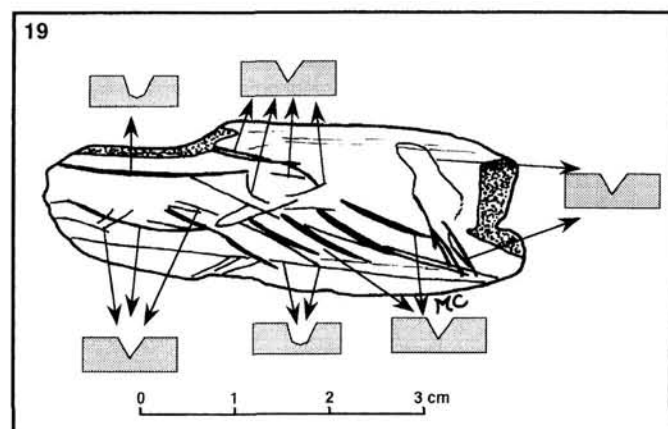


FIG. 24. N° 19: Fragmento de hueso grabado de un pez y de una figura antropomorfa.

vo y no figurativo. Se compone de una figuración del perfil derecho de un pez, de la silueta de un posible perfil izquierdo de un antropomorfo, de estrías paralelas oblicuas y de una larga estría longitudinal. El dibujo incompleto del pez ocupa la mitad izquierda del soporte. La ausencia de aleta caudal, de aleta adiposa y de manchas en la piel impiden una determinación precisa. Sin embargo, la forma alargada y esbelta del pez evoca un salmónido. El contorno está grabado con incisiones simétricas con fondo angular. La línea lateral del pez y los dos grandes trazos longitudinales situados por debajo de este, están representados por profundas incisiones simétricas con fondo curvo. La silueta antropomorfa y los trazos oblicuos paralelos presentan una gran homogeneidad técnica. Todas las incisiones son idénticas con secciones simétricas angulares.

N° 20. Hueso de ave grabado de un ave y de dos cabezas de caballos (fig. 25) (L = 74 mm; D = 7 mm)

Se trata de un hueso de ave de talla pequeña, cilíndrico y quebrado en los dos extremos, compuesto de dos fragmentos pegados. El motivo se compone del perfil izquierdo de un ave de cuello largo y cuerpo estriado, de dos cabezas de caballos dispuestas en sentido contrario y de varias estrías a veces paralelas entre ellas. El ave presenta un cuello alargado con una pequeña cabeza, un pico largo y puntiagudo. El cuerpo es alargado y cubierto en parte de estrías finas que podrían ser la representación del plumaje y del ala. Se trata probablemente de una zancuda de la familia de la grulla en posición de vuelo. Las patas no se distinguen, seguramente debido al hecho de que un ave volando tiene la tendencia a estirar las patas hacia atrás, muchas veces ocultas por el plumaje de la cola. El contorno del ave y las estrías situadas a su izquierda tienen un perfil simétrico curvo. Las incisiones del cuer-

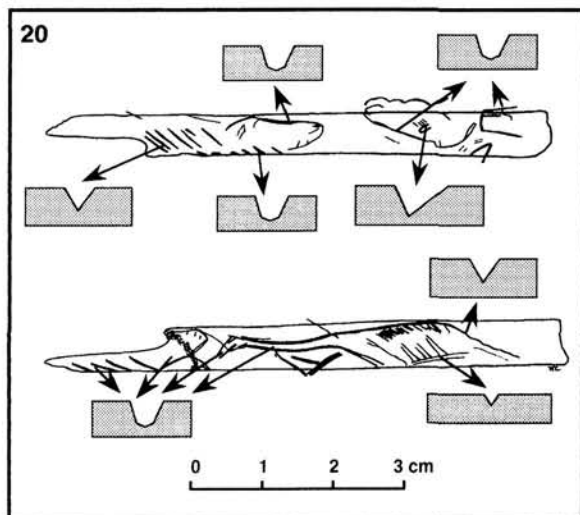


FIG. 25. N° 20: Hueso de ave grabado de una ave y de dos cabezas de caballo.

po son muy finas con una sección simétrica angular.

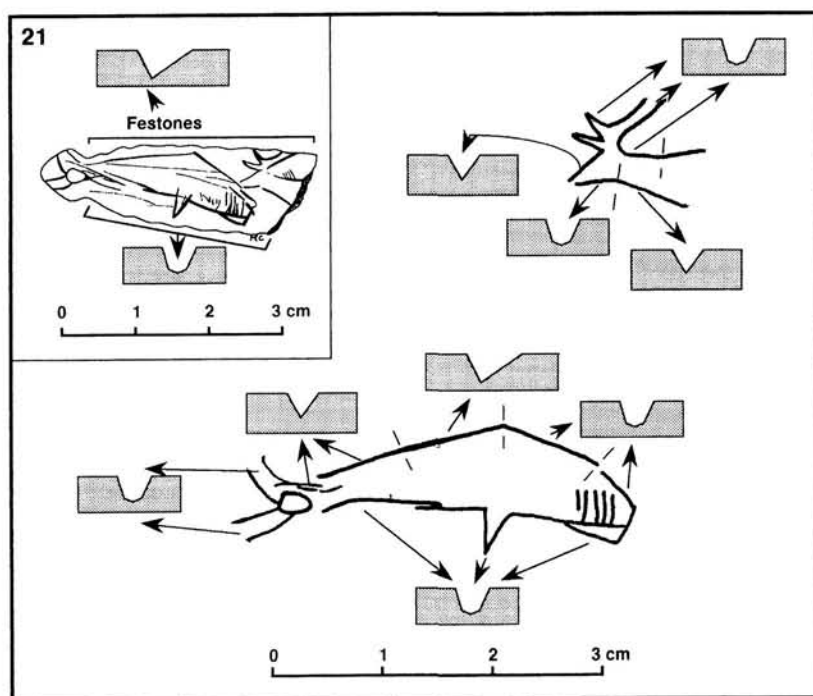


FIG. 27. N° 21: Colgante grabado de un cetáceo y de una cabeza y cuello de...



FIG. 26. N° 21: Colgante grabado de un cetáceo y de una cabeza y cuello de cévido (Fotografía M. Crémades).

Las dos cabezas de caballo son desiguales. Una de ellas es bastante realista, con detalles del ojo, de la nariz y algunos trazos representando los crines. La otra es más somera aunque las similitudes con la primera en los planos estilístico y técnico sean evidentes. Los contornos de las dos cabezas tienen una sección simétrica con fondo curvo, mientras que los ojos están representados por una pequeña incisión disimétrica con fondo angular.

N° 21. Colgante grabado de un cetáceo y de una cabeza y cuello de un cévido (fig. 26, 27) ($L = 36 \text{ mm}$; $A = 12 \text{ mm}$)

Se trata de una lámina de hueso perforada y quebrada en un extremo. La cara inferior tiene algunas incisiones superficiales oblicuas sin organización aparente. Los bordes laterales están festoneados según dos técnicas diferentes ; los festones de un borde están representados por incisiones disimétricas angulares y los festones del otro borde por incisiones simétricas curvas. La perforación es disimétrica y lleva marcas de usura que atestiguan de la utilización del objeto como colgante. Su realización es anterior al motivo grabado en la cara superior pues los trazos del grabado no se acaban de manera precisa al borde de la perforación.



FIG. 28. Nº 22: Alisador grabado de una cierva, de tres peces y puntuaciones (Fotografía M. Crémades).

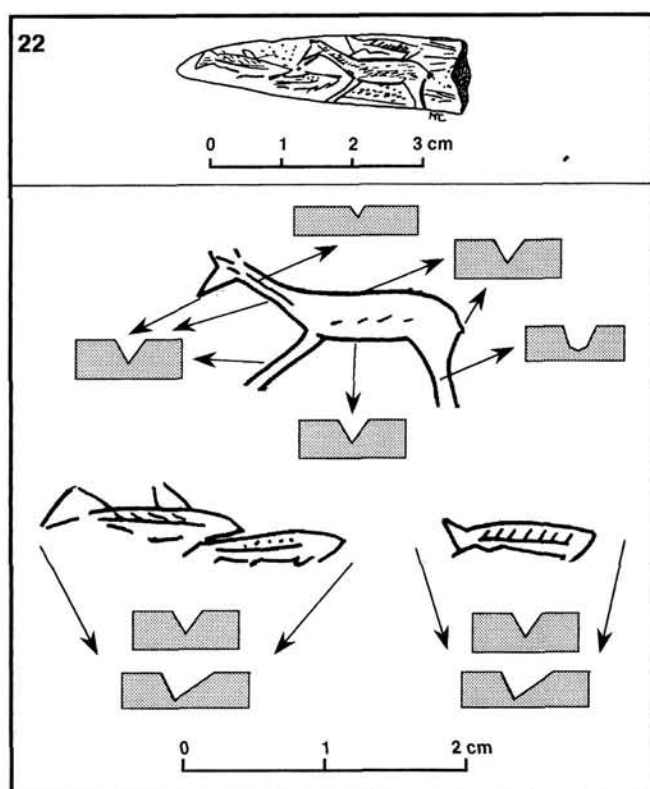


FIG. 29. Nº 22: Alisador grabado de una cierva, de tres peces y puntuaciones.

El grabado de la cara superior está compuesto de una figuración del perfil derecho de un cetáceo frente al perfil izquierdo de una cabeza y cuello de cérvido. La línea dorsal angular, la forma cuadrada de la mandíbula y la posición del aleta indican la pertenencia del cetáceo a la familia del cachalote. Si la aleta caudal aparece sin embargo bastante recortada, el aspecto general y las proporciones del animal concuerdan con esta determinación. Un trabajo de raspado longitudi-

nal anterior al grabado ha sido efectuado. La línea dorsal del cetáceo ha sido grabada en tres etapas con diferentes manejos de los útiles, así lo demuestran los diferentes perfiles de la incisión. Las incisiones de la línea ventral, la cabeza, la aleta y la cola fueron obtenidas según una misma técnica. La sección de las incisiones es simétrica con fondo curvo. El cérvido está tratado de manera esquemática, sin embargo, los detalles de la encornura no han sido descuidados pues están representados el comienzo de la percha, el candil basal y el candil de hierro. Los trazos de grabado en el cuello y la cabeza del cérvido son el resultado de dos técnicas; las incisiones son curvas o angulares.

Nº 22. Alisador grabado de una cierva y de tres peces (fig. 28, 29) ($L = 38 \text{ mm}$; $A = 2 \text{ a } 10 \text{ mm}$)

Esta lámina de hueso ha sido elaborada con una costilla partida a lo largo en dos y quebrada en una de las puntas. La cara inferior tiene huellas de raspado en uno de los extremos. La composición de la cara superior está construida alrededor de una figuración central del perfil izquierdo de una cierva, acompañada de tres peces y de puntuaciones repartidas sobre el conjunto de la superficie. La cierva está representada en actitud dinámica debido sobre todo por la posición de las patas delanteras proyectadas hacia adelante. Los perfiles derechos de tres peces están situados a la izquierda y arriba de la cierva. Por su aspecto alargado y esbelto, estos tres peces evocan los salmónidos. Las cabezas son poco precisas (ausencia del ojo y de la mandíbula). Sobre el cuerpo, la línea lateral está figurada, en los tres casos, con rayas ubicadas arriba. Esta última característica recuerda más bien al salmón que la trucha cuya piel es mucho más salpicada de manchas, incluso por debajo de la línea lateral. La aleta dorsal está muy bien figurada sobre el pez de la izquierda, lo mismo que la aleta adiposa que caracteriza a los salmónidos. La aleta caudal está presente en dos de los peces. Esta aparece como truncada, evocando más a la trucha que al salmón que tiene una aleta caudal más recortada.

El cérvido está tratado de manera más esquemática y grabado con una gran uniformi-

dad en el plano técnico. Las secciones de las incisiones son simétricas, más o menos profundas y angulares a excepción de la pata posterior. Los tres peces han sido elaborados según los mismos procedimientos técnicos. El perfil de los trazos es simétrico o disimétrico con fondo angular. Teniendo en cuenta la dificultad del soporte de tipo exiguo, resulta lógico que la cierva haya sido grabada antes que los tres peces, lo contrario hubiera dependido de una gran virtuosidad y dominio del espacio, a pesar que esas cualidades no les faltaban a los artistas de Arancou. Esta cronología en la ejecución de los grabados ha sido confirmada por observaciones al microscopio electrónico de C. Fritz (1995 a, b).

2. El bestiario de Arancou

El bestiario de Arancou se caracteriza por la presencia de animales poco representados en el arte paleolítico y por asociaciones poco comunes. Teniendo en cuenta el número reducido de documentos de los cuales disponemos, las observaciones que siguen a continuación son solo reseñas. De las 15 unidades gráficas, los más numerosos entre los mamíferos son 4 cérvidos (si integramos en tanto que cierva la figuración nº 15). Esto concuerda con los datos paleontológicos, donde el ciervo es el animal más abundante debido a la cantidad de huesos encontrados en los escombros de la excavación clandestina (Armand, Chassevent, 1990 ; Chauchat, 1993). El caballo está bastante bien representado en la fauna encontrada en el sondeo, pero poco presente en los escombros. Entre los objetos muebles solo quedan dos cabezas de caballo grabadas, asociadas a un ave. El número de bovinos es reducido en la fauna ; por su parte, el arte no ha entregado más que una figuración de bisonte. Los otros animales figurados pertenecen al grupo de animales raros del arte paleolítico. Citemos el caso de dos cánidos grabados, de los cuales la rareza está igualmente comprobada entre los restos óseos. Las aves tienen aquí tan solo una figuración, probablemente una zancuda ; en cambio las aves son numerosas en la fauna de los escombros (trabajos de A. Eastham). El número de peces es de 4, posiblemente salmónidos, asociados a una cierva y a un posible antropomorfo. Los trabajos de O. Le Gall señalan la presencia de

restos óseos de peces en los escombros donde la mayoría son salmónidos y una práctica de la pesca durante los meses del verano (Le Gall, Martin, 1996). Finalmente, el animal más original del bestiario de Arancou es un cachalote asociado a la cabeza y al cuello de un cérvido (fig. 30). Es posible que este animal pudo haber sido visto encallado en la ribera. La existencia de esta figuración atestigua de los desplazamientos que podían efectuarse entre Arancou y la costa, donde la distancia por recorrer entonces era de 45 Kms.

La mayor parte de las figuraciones animales de Arancou presentan caracteres de animación ; el movimiento en los mamíferos esta sugerido por la posición de las patas. Así, el bisonte (nº 16), los cérvidos (nº 17, 22), los cánidos (nº 18) son animales que se desplazan. Esto ocurre también con el ave (nº 20) que está figurada en posición de vuelo, con el cuello estirado y el ala inclinada hacia abajo (Crémades, 1996 c). Los peces están representados igualmente con una actitud dinámica al igual que el cachalote que sin duda fue visto varado en la ribera.

Algunas observaciones pueden ser formuladas con respecto a la representación de las estaciones (Crémades, 1997 a ; Dubourg, 1994) en el arte mueble de Arancou. Las figuraciones de Arancou son más bien evocaciones del semestre invernal. Varios animales (cérvidos y bisonte) están figurados con un pelaje más o menos tupido, característico del invierno ; la figura del bisonte es el ejemplo que más corrobora esto. Uno de los cérvidos (nº 21) tiene una cornamenta bastante desarrollada, significativa también del semestre invernal. Las dos figuraciones de cánidos que se siguen de muy cerca pueden hacer referencias a las llamadas escenas de olfateo, muy conocidas del arte mueble. Dentro de la hipótesis de una escena de aparejamiento, se trataría entonces de una evocación del invierno (Crémades 1996 b, 1997 a). El ave grabada es una zancuda (grulla), ave migratoria que pudo haber sido vista por los paleolíticos al principio y al final de la temporada fría (Crémades, 1994). Lo mismo ocurre con el cachalote que abandona las aguas heladas durante el semestre invernal por latitudes más templadas (fig. 30) (Crémades, en prensa). Los salmónidos han podido ser observa-

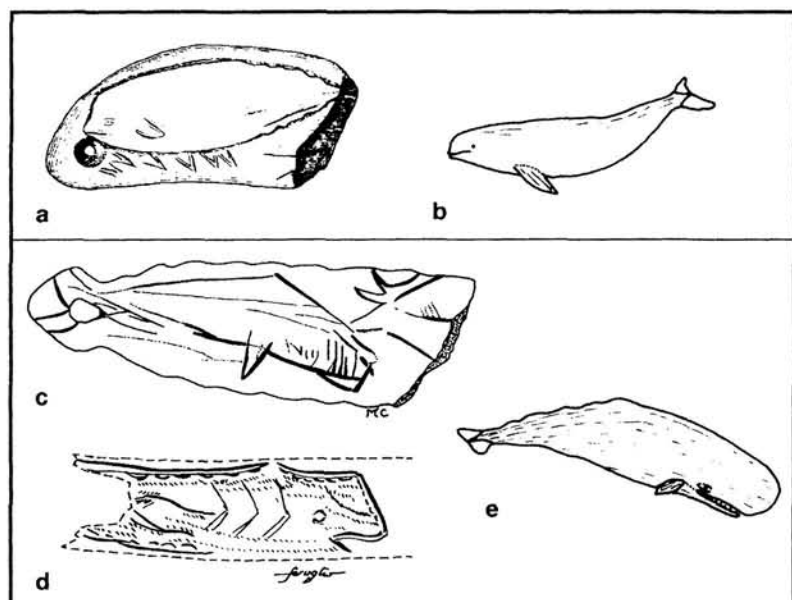


FIG. 30. Representaciones (M. Crémades).

dos en otoño durante la temporada de reproducción o en verano en tiempo de pesca.

El semestre invernal se presenta entonces como una estación de preferencia en el arte de Arancou, lo que no ocurre con las estaciones de ocupación. Los trabajos realizados por O. Le Gall y H. Martin (1996) muestran en efecto que el sitio estaba ocupado en un temporada buena. Como disponemos de poco material, nos resulta difícil proporcionar mayores interpretaciones. Sin embargo, es importante señalar esta discordancia puesto que hemos obtenido un resultado inverso en el estudio realizado en la Grotte de la Vache donde por cierto, el material es de una riqueza incomparable (Crémades, 1997 b).

3. Que tiene de específico el arte de Arancou?

El arte mueble de Arancou aparece como un arte miniatura. Sin considerar la fragmentación habitual de los objetos muebles, las piezas de grabados figurativos especialmente, están grabadas de animales de dimensiones muy pequeñas. Es difícil poder afirmar que la miniaturización es una especificidad de Arancou o la simple consecuencia de una excavación clandestina. Posiblemente los intrusos no vieron, o no quisie-

ron llevarse los objetos pequeños, mostrando más interés por los de mayor tamaño. En todo caso, la existencia de algunas de estas piezas pequeñas son la demostración de la virtuosidad técnica de los artistas de Arancou. El alto grado de la precisión técnica es una particularidad de Arancou. Los artistas conocían todos los procedimientos tecnológicos (fig. 31). Los grabados no figurativos fueron realizados sin cambio de útiles. La síntesis de las técnicas utilizadas pone de manifiesto que en la mayoría de los trabajos una sola técnica fue empleada, en todo caso nunca más de dos. Sin embargo, la técnica utilizada no es necesariamente fácil de realizar, así lo demuestran los numerosos trazos con fondo curvo. En los grabados figurativos se observan los mis-

mos procedimientos técnicos (fig. 31), la diferencia está en la coexistencia de varios procedimientos en un mismo objeto. De manera general, los artistas de Arancou han grabado en incisiones simétricas o disimétricas en función de los efectos buscados para la puesta en relieve.

Un estudio comparativo con otros yacimientos pirinenses que han sido el objeto de análisis tecnológicos, permite de responder a la pregunta sobre la especificidad de Arancou en el plano técnico (Crémades, 1992, 1996 a). Alrededor de 200 objetos de yacimientos magdalenienses pirinenses han sido estudiados (fig. 32). Con respecto a los grabados no figurativos, los artistas de Arancou utilizaban varios procedimientos como en la Grotte de La Vache y en todo caso, más que en Gourdan y en el Mas d'Azil. No obstante, si consideramos únicamente la técnica dominante, se comprueba que el arte figurativo de Arancou no escapa a la regla ; es decir que son los trazados angulares simétricos que predominan. En cuanto a los grabados figurativos, el arte de Arancou se caracteriza por una gran riqueza tecnológica, idéntica al de las otras excavaciones. Las técnicas que predominan se manifiestan frecuentemente en los trazados simétricos o disimétricos con fondo curvo.

	Motivos / ref	Soporte	Tecnología
NO FIGURATIVO	Festones	1 Hueso	
		2 Hueso	
	Festones Líneas	3 Hueso	
		4 Hueso	
	Líneas	5 Hueso	
		6 Hueso	
		7 Hématitas	
		8 Hueso	
		9 Hueso	
	Líneas circulares	10 Asta	
		11 Asta	
		12 Asta	
	Líneas Motivos enigmáticos	13 Hueso	
		14 Hueso	
FIGURATIVO	Cierva	15 Hueso	
	Bisonte	16 Hueso	
	Cérvido	17 Hueso	
	Cánidos	18 Hueso	
	Pez	19 Hueso	
	Ave Caballos	20 Hueso	
	Cachalote Cérvido	21 Hueso	
	Cierva Peces	22 Hueso	

Fig. 31. Síntesis de las técnicas de grabado de Arancou.

En el plano estilístico, una particularidad de Arancou radica en los bordes festoneados que ornan varios objetos de grabado figurativo o no figurativo. En dos de estos objetos (nº 1, 2), los bordes festoneados son el único motivo. Algunas analogías, sobre el plano estilístico, con otros yacimientos pirinenses y del Perigord son evi-

dentes. Los objetos con grabados no figurativos compuestos de estrías paralelas o que forman líneas quebradas (objetos nº 4, 5, 7) se encuentran en excavaciones cercanas como Isturitz y Brassempouy o mas lejanas como Lortet, Gourdan, Le Mas d'Azil. La cuadrícula del objeto nº 8 puede ser comparada con los grabados de objetos de Gourdan, Lortet, Le Mas d'Azil, Marsoulas e Isturitz. Las varillas semicilíndricas con grabado espiroidal (nº 10, 11, 12) son evidentemente muy cercanas a aquellas de Arudy, Les Espélugues, Isturitz y Lespugue. Algunos objetos de Arancou presentan composiciones demasiado fragmentarias para poder establecer comparaciones (nº 9, 13, 14). Los objetos grabados con figuraciones de animales se parecen por su estilo y su composición (animales enteros o parciales, animales que se siguen, etc.) a los grabados de yacimientos de los Pirineos centrales, tales Gourdan, Lortet, Le Mas d'Azil, la Grotte de La Vache y de los Pirineos españoles tal Abauntz (Utrilla, Mazo, 1996). La originalidad de Arancou reside sobre todo en la elección de ciertos temas y de algunas asociaciones. Entre los temas poco comunes recordemos la presencia de los cánidos. El cetáceo no tiene otros representantes que en Las Caldas y en la Grotte de La Vache (Crémades, 1996 b, 1997). El ave tiene analogías considerables con las aves de Lortet, la Grotte de La Vache y la Cueva de Nerja (Crémades, 1996 c; Crémades, Pellicer Catalan, Sanchidrian Torti, 1997 c) y se agrega a la pequeña

lista de las zancudas figuradas (Crémades, 1994 ; Cleyet-Merle, Madelaine, 1995). Los peces no son tampoco un tema común del arte paleolítico. Ellos están, sin embargo, presentes en las excavaciones clásicas de los Pirineos centrales. A las asociaciones de Arancou no les faltan singulari-

	Arancou	Gourdan	Lortet	Mas d'Azil	Brassempouy	La Vache	Les Espéluques	Marsoulas
Figurativo	    	    	    	    		    		
No figurativo	    	 	   		  	    		

FIG. 32. Comparación encuadradas.

dad. Citemos las asociaciones cetáceo/cérvido y ave/caballos. Las asociaciones cérvido/peces y antropomorfo/pez aunque sean originales, no obstante no son únicas.

Por su tecnología, el yacimiento de Arancou se parece a las otras excavaciones de los Pirineos occidentales y centrales. Si el sitio de Arancou se revela original por la elección de ciertas representaciones y asociaciones, sin embargo, no se puede hablar de especificidad, sino de un yacimiento que se integra perfectamente en el dominio pirinense y que viene a enriquecer nuestro conocimiento del arte mueble de esta región, a pesar del estado fragmentario de la documentación de la cual disponemos hoy en día.

Agradecimientos a J. J. Cleyet-Merle, Director del Museo Nacional de Prehistoria de Les Eyzies (Dordonia, Francia) por haberme dado la autorización de estudiar esta serie inédita, a J.M. Bouvier, Profesor de la Universidad de

Burdeos I y M. Lorblanchet, Director al Centro Nacional de la Investigación Científica (Tolosa, Francia) por haber leído y mejorado el texto francés, a S. Rejano por su ayuda a la traducción al español.

Bibliografía

- ARMAND, D. y CHASSEVENT, B. in CHAUCHAT, C. (1990): Rapport de fouilles à la Grotte d'Arancou.
- CHAUCHAT, C. (1993): Nouvelles données sur le Paléolithique supérieur du Pays basque : Azkonzilo et Arancou. *Pré-actes du 118^e Congrès national des Sociétés historiques et scientifiques*, Section pré et proto-histoire, Pau, 25-29 octobre 1993, pp. 156-157.
- CLEYET-MERLE, J. J. y MADELAINE, S. (1995): A propos d'une représentation d'échassier de Laugerie-Basse (Les Eyzies de Tayac - Dordogne). *Paléo* n° 7, pp. 255-258, 5 fig.
- CLOTTES, J. (1989): Le Magdalénien des Pyrénées. Le Magdalénien en Europe, Actes du colloque de Mayence, 1987, *ERAUL* 38, pp. 281-357, 32 fig.

- CLOTTES, J. (1996). Un groupe culturel homogène. *L'art préhistorique des Pyrénées*, Musée des Antiquités Nationales, Réunion des Musées Nationaux, pp. 36-59, 25 fig.
- CRÉMADES, M. (1992): Nouvelle lecture d'objets d'art mobilier paléolithique de la Collection Piette (M.A.N.). *Préhistoire Ariégeoise*, t. XLVII, pp. 107-131, 22 fig.
- CRÉMADES, M. (1994): Sédentarité et migrations animales à travers les figurations d'oiseaux de l'art paléolithique français. *Préhistoire ariégeoise*, t. XLIX, pp. 191-210, 13 fig., 5 tab.
- CRÉMADES, M. (1996 a): L'art mobilier pyrénéen: analogies technologiques et relations inter-sites. *Pyrénées préhistoriques, Arts et Sociétés*, Actes du 118^e congrès national des Sociétés historiques et scientifiques, Section pré- et proto-histoire, Pau, 25-29 octobre 1993, Ed. du C.T.H.S., pp. 367-379, 7 fig., 1 tab.
- CRÉMADES, M. (1996 b): Le comportement des animaux à travers l'art paléolithique. *Cahiers de la Vallée de la Couze*, n° 7, pp. 1-19, 12 fig.
- CRÉMADES, M. (1996 c): A propos de trois figurations d'oiseaux de l'art mobilier magdalénien pyrénéen. *Antiquités Nationales* 28, pp. 61-63, 2 fig.
- CRÉMADES, M. (1997 a): La représentation des variations saisonnières dans l'art paléolithique. *L'Anthropologie*, t. 101, n° 1, pp. 36-82, 56 fig.
- CRÉMADES, M. (1997 b): Bestiaire figuré, environnement animal, saisonnalité à la Grotte de La Vache (Alliat, Ariège). *Bulletin de la Société Préhistorique Française*, t. 94, n° 4, pp. 455-469, 21 fig.
- CRÉMADES, M., PELLICER CATALÁN, M. y SANCHIDRIÁN TORTI, J. L. (1997 c): Nouvelles figurations d'oiseaux de l'art mobilier paléolithique franco-espagnol. *Paléo* n° 9, 13 fig.
- CRÉMADES, M. (en prensa): Les relations entre les hommes préhistoriques et la mer à travers les représentations d'animaux marins. *Actes du 120^e congrès national des Sociétés historiques et scientifiques*, Section pré- et proto-histoire, Aix-en-Provence, 23-29 octobre 1995, Ed. du C.T.H.S., 8 fig., 2 tab.
- DUIBOURG, C. (1994): Les expressions de la saisonnalité dans les arts paléolithiques, Les arts sur support lithique du Bassin d'Aquitaine. *Préhistoire ariégeoise*, t. XLIX, pp. 145-189, 14 fig.
- FORTEA, J., CORCHÓN, M. S., GONZALES MORALES, M., RODRÍGUEZ ASENSIO, A., HOYOS, M., LAVILLE, H., DUPRÉ, M. y FERNÁNDEZ TRESGUERRES, J. (1991): Travaux récents dans les vallées du Nalón et du Sella (Asturies). *L'art des objets au Paléolithique*, Actes des colloques de la Direction du Patrimoine, t. 1, pp. 219-244, 16 fig.
- FRITZ, C. (1995 a): Les révélations d'un os préhistorique. *Eureka*, n° 1.
- FRITZ, C. (1995 b): L'art mobilier paléolithique : du visible à l'invisible. *Cahier Art et Science*, 2, Université Bordeaux I.
- LE GALL, O. y MARTÍN, H. (1996): Pêches et chasses aux limites Landes/Pyrénées (quelques éléments de réflexion fondés sur les saisonnalités). *Pyrénées préhistoriques, Arts et Sociétés*, Actes du 118^e Congrès national des Sociétés historiques et scientifiques, Section pré et proto-histoire, Pau, 25-29 octobre 1993, Editions du CTHS, pp. 163-172, 5 fig.
- ROUSSOT, A. (1995/1996): L'art mobilier d'Arancou. *Dossiers d'Archéologie, L'Art préhistorique*, n° 209, pp. 92-97, fig.
- UTRILLA, P. y MAZO, C. (1996): Arte mueble sobre soporte lítico de la Cueva de Abauntz. Su aportación a los estilos del Magdaleniense tardío. *Complutum extra*, 6 (I), pp. 41-62, 15 fig.